Título: La formación inicial del bibliotecario escolar.

AUTORAS: Lic. Aniuska Tito Durán.

Lic. Yanira Elías Herrera.

Lic. Dariela Ortiz Paz

Centro de Procedencia: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Frank País

García"

RESUMEN

La formación inicial del bibliotecario escolar o profesional de la información ha sido

preocupación constante del Ministerio de Educación en Cuba, pues evidente que en el

tiempo destinado para su formación es imposible ofrecer todos los conocimientos y

habilidades que serán necesarios para el adecuado desempeño de este profesional.

La ponencia aborda la situación actual que presenta el proceso de formación inicial del

bibliotecario escolar, así como el papel que desempeña como protagonista activo en la

sociedad de la información y en el apoyo al cambio educativo. Se analiza la función

educativa de este profesional en la actualidad, relacionados con su desempeño en las

unidades de información del. Por último, se reflexiona sobre la preparación que requieren

estos profesionales para enfrentar con efectividad las funciones educativas.

INTRODUCCIÓN

La formación inicial del bibliotecario escolar o profesional de la información ha sido

preocupación constante del Ministerio de Educación en Cuba, pues evidente que en el

tiempo destinado para su formación es imposible ofrecer todos los conocimientos y

habilidades que serán necesarios para el adecuado desempeño de este profesional.

En la actualidad el proceso de formación de profesionales de nivel medio ha sufrido

transformaciones de esencia en su concepción curricular, recibiendo la calificación de

Bachiller Técnico en una especialidad determinada, lo que le ofrece mejores posibilidades

en su preparación cultural integral y fortalece su formación profesional básica ampliando

el perfil de actuación.

El Plan de estudio aprobado por Resolución Ministerial 81/2006 y que se encuentra en vigor en Institutos politécnicos del país donde se estudia la especialidad Bibliotecología y Técnicas Documentarias establece el ingreso de noveno grado, 4 años de estudios y la calificación de Bachiller Técnico en Bibliotecología y Técnicas Documentarias. En el primer año reciben 10 asignaturas de formación general, en el segundo año reciben 7 asignaturas profesionales básicas, en tercer año reciben 7 asignaturas profesionales específicas y en cuarto año realizan la práctica laboral como parte de la preparación profesional específica, esta tiene lugar en la inserción del estudiante en una entidad laboral, para el desarrollo de un aprendizaje en el trabajo.

Sin embargo constituye una preocupación los problemas que presenta la calidad de los egresados de la especialidad bibliotecología y estos se evidencian en las insuficiencias que poseen para enfrentar los cambios imperantes de la sociedad de la información y el conocimiento en condiciones de universalización. Se considera, que el tiempo dedicado en el plan de estudios a las asignaturas de la especialidad no es suficiente, insertándose al egresado a la vida laboral en condiciones desfavorables para desarrollar un adecuado desempeño de su profesión, manifestado principalmente las limitaciones siguientes:

- Poca capacidad para la organización y desarrollo de sus actividades laborales.
- Falta de iniciativa para enfrentar la solución de problemas profesionales, específicamente técnico-prácticas.
- Insuficiente aplicación de conocimientos y habilidades técnicas.
- Poca independencia en los modos de actuación en el contexto laboral.
- Bajo nivel de gestión de la información para satisfacer las necesidades informativas de los usuarios.
- Poca preparación para asumir las actividades de formación de usuarios.
- Falta de conocimiento en la utilización de las tecnologías de la Información y la comunicación (TIC) para brindar un mejor servicio.

 Insuficiente cultura general para realización del procesamiento analítico sintético de la información.

A lo que se le une que estos egresados continúan los estudios de nivel superior en la especialidad de humanidades, ya que no existe la especialidad de bibliotecología como carrera pedagógica, lo cual limita su formación específica.

Esto confirma la necesidad de elaborar una propuesta para la formación del bibliotecario escolar, que le permitan un desempeño eficiente, en la solución de la diversidad de situaciones y problemas profesionales que debe enfrentar en los diversos contextos de actuación.

DESARROLLO

El bibliotecario escolar debe ser un profesional con una formación básica sólida

y educación continua, que sea capaz de atemperar sus conocimientos a las situaciones que surjan, adaptándose al cambio y siendo protagonista él, a la vez que tenga conocimientos de las ciencias para que pueda desarrollar estudios de investigación en el campo de las Ciencias de la Información o en campos afines del conocimiento, mediante la interdisciplinariedad.

Es innegable la existencia de una postura del profesional de la información actual, y es que a lo referente a la información, a como esta se conserva y se trasmite de generación en generación depende en gran medida del trabajo de un eficiente bibliotecario. Este profesional deberá poseer todo un conjunto de valores morales en su proyección social, así como el cumplimiento de normas de comportamiento que deben regir su actuación tanto laboral como personal.

En visitas realizadas a diferentes unidades que componen el Sistema de Información para la Educación (SIED) se ha podido constatar que los modos de actuación de los bibliotecarios escolares no siempre se corresponden con el modelo de profesional al que se aspira en nuestra sociedad, lo que se demuestra en la manera de comportarse en las unidades de información, incorrecta relación con los usuarios que acuden a la biblioteca, dificultades en la atención a las necesidades de información que los usuarios les solicitan, poco cuidado a la conservación de la colección.

Aún es insuficiente la labor del bibliotecario escolar en la organización de toda su gestión en relación con el conjunto del Centro, de manera que funcione de modo integrado, con el fin de hacer realidad el protagonismo de la biblioteca en el proyecto educativo.

En este sentido, el modo de gestión de una biblioteca escolar dentro del centro educativo responderá al modo en el que el conjunto del profesorado desarrolle su actividad pedagógica. Si el centro se organiza de una manera aislada e independiente, en la que cada docente es sólo especialista en su materia y considera que su clase es de su exclusivo dominio, es probable que el bibliotecario no pretenda asumir más competencias que las que entienda que le corresponden, que suelen ser de índole técnica: control y organización de los fondos o repartir libros en el recreo, sin inmiscuirse en territorios que se le presentan ajenos. Ello limitará los resultados de la biblioteca escolar.

Si, por el contrario, en el centro se ha creado una dinámica en la que se comparten y asumen objetivos y se quiere dar una respuesta colectiva a la necesidad de innovación que plantea la práctica profesional, la biblioteca tiene un papel importante que cumplir, y para ello requerirá de un bibliotecario escolar con un buen desempeño de su profesión.

Bibliotecario escolar al que se aspira.

El actual <u>modelo de biblioteca</u> escolar supone una ampliación de las funciones del responsable: es el encargado de coordinar su funcionamiento, recoger y relanzar la información del centro, gestionar los recursos y dinamizar su uso con todos los profesores, y en todas las áreas curriculares.

La <u>normativa del Ministerio</u> sobre las funciones de los responsables de biblioteca asigna unas pocas horas de dedicación para la gestión de la biblioteca, lo que suele resultar insuficiente. Muchas veces su actividad se reduce a la permanencia, no a la dinamización.

El bibliotecario escolar deber ser una figura única y a tiempo completa. Ello permite la buena gestión y coordinación de los recursos informativo-documentales para su dinamización.

El estudioso Chaves Guimaraes (1994) señala que:

- La formación del profesional debe ocurrir de manera integradora.
 - Es muy difícil que se forme un profesional de buena calidad si no se imparten cursos que evidencien esfuerzos para delineamientos de proyectos practico-pedagógicos claros, con objetivos coherentes con el tipo de profesional que se modela.
 - Los profesores de Bibliotecología antes que todo deben ser educadores capaces de superar un momento histórico y entrenar alumnos de manera que sean críticos de contexto social y que posean antecedentes necesarios para transformar.

Se considera que la figura del bibliotecario escolar debe ser la de un profesional experto en Biblioteconomía y Documentación, y a la vez en los aspectos educativos para los que se organiza la biblioteca. Este profesional debe coordinar y hacer participar a todo el claustro de profesores en la selección de colecciones, en la producción de documentos, y en la formación de las habilidades de información de sus escolares. El bibliotecario escolar al que aspiramos debe ser capaz de cumplir eficientemente las funciones siguientes:

- Planificar, coordinar y ejecutar actividades y/o proyectos que posibiliten la formación integral del alumno en el marco de enriquecer su propio aprendizaje.
- Organizar y administrar de manera eficiente los recursos de información, los bienes, equipos y demás materiales que le sean asignados.
- Brindar un Programa de Servicios orientados a satisfacer las necesidades de información de los alumnos y docentes y los requerimientos del desarrollo curricular.
- Participar y apoyar en la formulación y/o desarrollo de los proyectos interdisciplinarios.
- Propiciar el desarrollo de la práctica de la lectura y de la investigación de los usuarios en un ambiente cómodo y agradable.
- Constituirse en un espacio de reflexión y creatividad para los alumnos, docentes y comunidad educativa en general.
- Gestionar la información a través del uso de las Tecnologías de la información y la Comunicación.

CONCLUSIONES

La valoración del estado actual del proceso de formación inicial del bibliotecario escolar, en los centros politécnicos de la provincia Santiago de Cuba, permitió constatar que las actuales limitaciones que se presentan en su formación inciden en la calidad del egresado, limitando su desempeño profesional.

En el contexto educativo actual, los profesionales de la información están llamados a tener una preparación que les permita insertarse en nuevos espacios y liderar los procesos de alfabetización informacional y de formación permanente.

BIBLIOGRAFÍA

AGRAMONTE ASSIN, PORFIRIA. La cultura informacional; reto para la comunidad docente y directiva en las instituciones educacionales/ Porfiria Agramonte Assin, Ana Maria Despaigne Maso. – 2004 . –21 h. Informe de investigación. ISP Santiago de Cuba.

ALBUQUERQUE BARRETO, ALDO DE. Los tres mundos de la ciencia de la información .— p.6 En_Ciencia de la Información (La Habana) vol.29,no.3, sept. 1998.

ALFONSO CHOMAT, MERCEDES. Estructura y concepción metodológica para transformar los modos de actuación profesional de los bibliotecarios escolares en secundaria básica. .—2005.-- 168 p. Maestría en bibliotecología y ciencias de la información facultad de comunicación. Universidad de La Habana.

BERMELLO CRESPO, LUIS . Acerca de la aplicación de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones en la enseñanza de la bibliotecología. – p 31-37 <u>En</u> Ciencias de la información (La Habana) . -- vol.34, no.1,abr.2003.

BUONCORE, DOMINGO. Elementos de Bibliotecología. Santa Fe (Argentina): Librería y Editorial Castellvi, 1952.—28 p.

CABALLERO VALDÉS, ODALYS. El bibliotecólogo y el profesional de la información modernos. Ética, papeles y perfiles / Odalys Caballero Valdés, Sandra Perón González. – p 3-13.-- En Ciencias de la información (La Habana). -- vol.29, no. 1, marzo. 1998.